



El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

DESDE MADRID

La cooperación ciudadana

Es evidente que el hallazgo de los autores del asesinato de los ambulantes de correos es un buen éxito policial. Nunca se tarde cuando la dicha es buena, y lo es, sin duda, ahora la captura y muy pronto el castigo de los delincuentes. Cuando los crímenes quedan impunes no solo permanecen vivo el ultraje a las víctimas y a la sociedad, sino que reciben impulso alentador quienes secretamente abrigan el propósito de ensuciar a la Ley. La seguridad o la casi seguridad de que no han de poder hartarse a las consecuencias de la vulneración, es parte para que muchos se contengas; como lo es el miedo a los castigos severos y no al dolor de condena, esto es la atrición y no la contrición para que algunos huyan el pecado.

Sea lo que quiera, lo cierto es que en esta ocasión no va a seguir al crimen la impunidad; y esa también por lo que quiera—por las inteligentes pugnas de los agentes de la Autoridad, por la generosa cooperación que algunos le han prestado hasta por las muy discretas informaciones publicadas en la prensa merced a los prudentes limites impuestos por la censura—se notorio que los delincuentes o casi todos ellos están detenidos. En otros casos no pudo decirse, ni escribirse nada sobrejaque lo cual demuestra dos cosas: una que se ha elevado ya poco el nivel moral de las gentes; otra que implica hoy mayor confianza que antaño las representaciones de la autoridad y de la justicia.

No puede pedirse tampoco que desaparezcan de golpe perjuicios abusivos y que entrene todos por las normas de una ciudadanía franca y confiada. Si servir a los jueces y tribunales ha representado en España siempre, enan do no serios perjuicios, muy grandes y persistentes males; es de ahí que muchas personas que spontáneamente nos imperativo de sus conciencias, cooperan al esclarecimiento de los hechos delictivos, se tornan ciegas y sordas y proceden como tales cuando se los llama a declarar. Mientras no cambien las cosas de manera que el ciudadano tenga la seguridad de que no va a ser molestado y una vez juzgado y que no ha de hacerlo por ser excesivos y despidos en espacios desconsiderados, un tiempo precioso, no se asegura que abrinden los ciudadanos que están dispuestos a acudir ante los Tribunales para decir lo que les sucede o lo que hayan oido porque son pocas las que tienen vocación de mártires.

Miguel Peñafiel.

De Sociedad

Los que viajan

A Madrid ha marchado dona Pilar López, Viuda de Raúl Steagor, y sus encantadoras hijas Pilar, Luisa y Mercedes.

También ha salido para la Corte la señora Viuda de López, con su hijo Patricio y su nieta Mercedes Latorre.

A Segovia, donde tiene su casa Montaña, ha marchado el teniente coronel del arma de Infantería don Emilio Hernández Mayayo, su distinguida esposa doña Petronila Argote, sus bellas hijas y su sobrina la encantadora señora Angelita Argote.

—A Madrid marcharon los señores de Orbe después de pasar una temporada con sus hermanos, los señores de La Otería.

—A Murcia el arquitecto don Joaquín Dicenta, su esposa doña Concepción Ferrer e hijos.

Notas varias

Para conmemorar la Fiesta del Trabajo la Sociedad Istanoviense de Dependientes de Comercio y Hacienda, celebró en su local social una velada literaria en la noche del 1º de Mayo, tomando parte valiosos elementos de la localidad.

—En la Academia de Condestables de la Armada, que se encuentra en San Fernando (Cádiz), se halla enfermo el joven y distinguido alférez don Diego Romero.

—Ha aprobado el primer ejercicio para ingreso en el cuerpo de Vigilancia los jóvenes cartageneros don Ginés Bermejo Paredes y don José Aguirre.

—Mañana a las 11 se celebrarán en la consagrada iglesia de la Caridad fiestas fúnebres en sufragio de los almas de los infartados oficiales de Correos Sres. Lozano y Ore, a cuyo acto hemos sido atentamente invitados por el Sr. Administrador de esta Central.

Estos sufragios son costeados por los compañeros de esta Administración y a ellos se invita a las personas pioneras.

Enfermos

Eléa mejorada de su enfermedad la señora doña Florentina Izquierdo de Molero.

Información de Marina

Embarca en el avión «Giralda» el teniente de navío D. Francisco J. Blondi y Orubia.

—Idem en el crucero «Cataluña» el idem don Vicente Aguilo.

—Idem en la Escuadra los idem don Isidro Ruiz Terradaga, don Luis Junquera, don Ramiro Núñez de la Puente y don Francisco Fernández Sanjuán.

—Pasa el torpedero n.º 16 el alférez de navío don Manuel Sierra.

—Idem al n.º 18 el idem don Javier de Salas.

—Idem al cañonero «Laya» el idem D. Fernando Romero.

—Idem al cañonero «Residencia» el idem don Guillermo Llera Ibáñez Barreneche.

—Se convoca a examenes de oposición para cubrir 16 plazas de aprendizaje torpedistas electricistas de la Armada.

Información de Guerra

Elta mañana ha dado en el patio del cuartel del regimiento de Sevilla una conferencia a la tropa el alférez D. Vigilio Gabarrón Torres, teniendo sobre el tema «Valor militar».

—En el regt. Cartagena el capitán D. Luis Vicente Ripoll ha confiado su confidencialidad a la oficinalidad entre Tiro aereos y antiaereos, bajo la presidencia del señor Coronel.

Amilio Pérez Plaza

MEDICO DE LA ARMADA
Especialista en partos y maternidad. Tratamiento de enfermedades venéreas sifilíticas. Consulta de Medicina general de 12 a 1 y de 2 a 6.

Casa de Martínez (Detrás del Ayuntamiento) 2. derecha.

Entrevista con el Alcalde Los grandes y beneficiosos problemas para Cartagena

Fué: «El Eco», el que hace días adelantó en su «última hora local» la noticia de que el Alcalde señor Torres que se encontraba en Madrid, había conseguido de los poderes públicos la concesión del tren directo de Cartagena a Lorca, cosa ésta de innumerables beneficios para nuestra ciudad.

Le: noticia que el natural júbilo, juntamente con este, supimos también que otros problemas que llevaba estaban también por buenisimo camino de解决, pero no quisimos decirlo al público por si nuestra indiscrección pudiera causar alguna perjudicio a la resolución de los mismos.

Ya anoché, en nuestro fondo, decidimos algo de lo que el Alcalde nos había dicho.

Como ampliación diremos que celebramos en su domicilio particular ayer tarde a las tres y media una «entrevista» que en adelante conocerá el lector, que a pesar de la hora intempestiva, el señor Torres, cabellmente, con verdadero cariño, nos recibió en su despacho, mostrándose dispuesto a darce cuantas noticias le pidieramos para hacer esta información.

Allí, pluma y cuartillas en ristre comenzamos por:

—Satisfactorio del todo, estoy contentísimo, pues creo haber cumplido con el deber que me impuse, al ocupar la Alcaldía.

Prometí laborar por Cartagena, por Cartagena lo hago, aunque a veces me cuesta grandes sacrificios.

—De todos, pero en especial del general Viv. y que está poniendo cuantas vale en beneficio de nuestra tierra.

—Si, querido amigo, yo los ilustraré generales que componen el Directorio están comprometidos de que el problema de traída de aguas es de especial importancia y por ello se proponen dar cuantas facilidades puestas, para la pronta solución del expediente.

—Dentro de muy pocos días se publicará una disposición, que todos tenemos con satisfacción, relativa al problema de abastecer la ciudad y la base de aguas potables, así como otras también relativa al regadio de los campos.

Son estos problemas de las aguas, mis sueños dorados y desde el primer momento V. ya saben que me coloque a la cabeza de la campaña para llegar a resultado, cuanto antes. Ahora vamos a verlo ya confirmado, pues «La Gaceta» hablara.

Para nadie es una incógnita que al resolverse el problema de la traída de aguas los beneficios a la población sea inmenso, pues entonces se campo, hoy muerto por las sequías, será rico en producción. Con ello llegaremos también a evitar la honda crisis del trabajo que padecemos.

—Bueno lo tienen todo. Ingenieros, personal y maquinaria.

—Se han comprometido a verificar la pavimentación total de la ciudad en un plazo de un año....

Han sucedido las cuatro y media y hemos dado por terminada nuestra entrevista, diciéndonos en retiro de char-

lar de cuestiones municipales que otro día expondremos en estas columnas y, cómo no, hicimos anotar comentarios sobre el espantoso crimen de correción.

Suena el teléfono, acude puesto el señor Alcalde. Es que desde su fabrica lo llaman. Nos despedimos de él acompañándolo hasta la puerta donde de nuevo estrechamos su mano felicitandole por el éxito de sus gestiones en Madrid, felicitación que a estas horas la tributa toda Cartagena que ve en su Alcalde la persona trabajadora que se interesa grandemente por los problemas que la afectan y busca las soluciones a los mismos.

Cartagena, pues, está de enhorabuena: la traída de aguas es ya un hecho y esto por si solo merece el agradecimiento de todos y el aplauso más entusiasta y leal para esa persona que hoy es el Alcalde y que se llama don Alfonso Torres.

Otros.

Sin derivaciones

Antes de seguir defendiendo la modesta idea lanzada hace unos días y bien acogida por cierto, queremos hacer una aclaración. No nos gusta el foot-ball, pero no somos enemigos de él.

Muchas veces hemos criticado a los tauromaquicos que no yendo a los toros, pedían su suspensión. Ante todo no hay que ser intansigente; si que le guste el foot ball, que vaya. Nosotros no vamos porque nos aburre. Llevamos una vestaja a los que resiguen de los toros sin haber ido jamás. El público de toros y el del «bolígrafo» son distintos; una cosa es la ópera y otra ese estríptico discordia que se llama «jazz band» (!) por llamarlo algo. Los que gustan de los toros si no hay corrida, no van al foot ball.

Y hecha esta aclaración vamos al asunto que nos ocupa; la Sociedad que debe de constituirse tan pronto como sea en opinión el Alcalde y el dueño de la plaza. Y deben hacerse todos a la idea de que no se trata de un negocio sino pura y simplemente de dar oportunidad sin perder dinero; por ello los más interesados con aquello que puedan ganarlo con la afición de suscriptores, puesto que nada los otros tanto como los toros. La población que con más atracciones cuenta para el turista es S. Sebastián y al pie de los carteles anunciantes de su famosa gran feria, se lee: «Les recordamos que todos aquí gran récord; el más llamativo que dice: «Grandes corridas de toros».

Si el Alcalde y los interesados por uno u otra razón es que haya toros, quieren rescatar los que no han mucho una feria Cartagena, deben ayudar oficialmente a la constitución de este «Teatro Cartagena». Hay una cosa don Rafael Barrionuevo, por ejemplo, y.. por el artículo 23.

Y que haya el foot-ball que quieran sus adeptos: Yo seguiré yendo a los toros y, para ello, procurando que no haya.

DENTADURAS SIN PALADAR
COMODIDAD Y PRECISIÓN
Puentes de oro
DENTADURAS

desde 100 ptas.
GABINETE DENTAL
MAYOR 42-2.